



¿CRISTIANOS DE SEGUNDA CATEGORÍA? LA PRESENCIA DE LOS CREYENTES LGBT EN LA IGLESIA: ACOMPAÑAMIENTO E ITINERARIOS DE VIDA CRISTIANA

Alumno: P. Cristóbal Rodríguez Hernández

Moderador: P. Miguel Yáñez, sj.





Introducción

Nuestra tesis parte de la reflexión sobre una paradoja que da sentido al título: **¿cómo es posible que hombres y mujeres creyentes, bautizados en Cristo y miembros de la Iglesia, sufran una verdadera exclusión en algunos entornos comunitarios cristianos debido a su orientación- identidad?**

De esta paradoja surge la segunda parte del título: presencia de creyentes LGBT en la Iglesia, acompañamiento e itinerarios de vida cristiana. Con esto queremos añadir un elemento adicional a nuestra reflexión. Nuestro trabajo no parte de presupuestos teóricos ni de un simple deseo de inclusión. Estos cristianos a los que nos referimos ya están presentes en la Iglesia de diferentes maneras.

OBJETIVOS

- El primer objetivo de nuestro trabajo es demostrar que la experiencia de transformación espiritual de una persona LGBT no difiere de la de otra persona bautizada. Simplemente posee una serie de características que la hacen propia y que deben tenerse en cuenta al discernir e implementar un proceso de acompañamiento espiritual.
- Para ello, tendremos que intentar aclarar qué entendemos por identidad en una persona LGBT y separarla de los prejuicios anticientíficos y patológicos con los que se ha tratado la realidad de la homosexualidad en el pasado.
- Otro objetivo de nuestra tesis es destacar lo que la pastoral de la diversidad sexual ya está haciendo en diferentes lugares del mundo. El conocimiento de las diferentes experiencias pastorales nos ayuda a reflexionar sobre los pasos a seguir en el acompañamiento e integración de esta realidad.



INDICE GENERAL DE LA TESIS

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: PRESUPUESTOS INICIALES

Introducción

1. Identidad sexual

2. ¿De qué hablamos? Personas cristianas con pleno derecho en la Iglesia (bautizadas), pero excluidas de la comunidad eclesial.

3. De homosexualidad a diversidad sexual

3.1 Evolución histórica: de una visión negativa de los actos homosexuales a su tolerancia y valorización.

4. Marco: el acompañamiento pastoral-espiritual de las personas homosexuales.

4.1 Proceso de acompañamiento pastoral de las personas LGBT: cinco pasos.

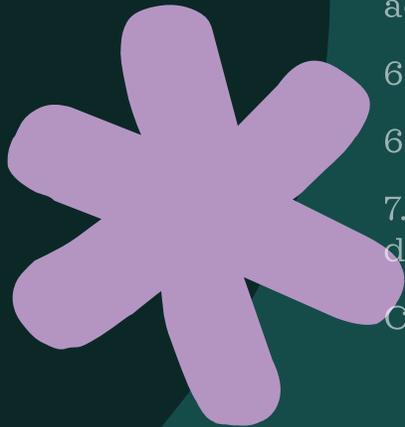
5. ¿Por qué es una periferia fronteriza existencial y pastoral tan difícil de aceptar?

6. Amoris Laetitia: cap. VIII. ¿Qué aporta a nuestra reflexión?

6.1 Novedades en el cap. VIII de AL.

7. El argumento del profesor Fumagalli: un ejemplo de la nueva teología italiana del amor homosexual.

Conclusión



CAPÍTULO II: Desarrollo del concepto de homosexualidad en época contemporánea

1. Breve historia reciente del movimiento LGBT

1.1 Raíces sociopolíticas

1.2 Stonewall: un punto de inflexión

1.3 APA/DSM y la despatologización de la homosexualidad

2. Estudios de género

2.1 Lévis Strauss

2.2 Jacques Lacan

2.3 Sigmund Freud

2.4 Michel Foucault

2.5 Judith Butler

3. Presupuestos bíblicos y magisterio de la Iglesia

4. Hacia una antropología cristiana equilibrada

4.1 El bien posible en situaciones imperfectas

4.2 El discernimiento como brújula

4.3 Hacia la meta de una conciencia personal madura y capaz de elegir

5. Preguntas abiertas

5.1 ¿Existe una ideología de género como algo sistemático y estructurado?

5.2 Parejas del mismo sexo y adopción: ¿Qué aportan los estudios psicológicos al respecto?

5.3 La fe cristiana y algunos presupuestos del gender

5.4 ¿Una espiritualidad LGBT?

Conclusión



CAPITULO III: Vivencia cristiana y homosexualidad (discernir)

1. Objeto de la teología espiritual: Experiencia de vida cristiana, análisis, experiencia e interpretación
 - 1.1 Experiencia en teología espiritual
 - 1.2 Transformación interior
2. ¿Qué significa discernir?
 - 2.1 ¿Desde dónde discernir? El concepto de vocación personal, Herbert Alphonso
 - 2.2 Discernimiento en la experiencia personal de San Ignacio
 - 2.3 Discernimiento: entre lo humano y lo divino
3. Propuesta de pastoral LGBT desde la espiritualidad ignaciana
 - 3.1 Acompañamiento de la experiencia
 - 3.2 Necesidad de un análisis crítico de la experiencia
 - 3.3 Conocimiento interior: conocimiento a través del amor
4. Discernimiento y acompañamiento
5. Vida cristiana y horizonte de santidad
 - 5.1 Algunas pistas en nuestro camino hacia la santidad, según la IG
 - 5.2 ¿Santidad homosexual? Algunos ejemplos

CAPITULO IV: Se hace camino al andar (integrar)

1. Se hace camino al andar

1.1 El magisterio "no escrito" de los gestos de Francisco

1.2 Referencias en documentos magisteriales recientes

1.3 Principio de pastoralidad

2. Pasado y presente de un camino en desarrollo

2.1 Origen de la pastoral con cristianos homosexuales en Italia

2.2 Origen del ministerio católico LGBT en Estados Unidos

2.3 Momento actual

3. Un ejemplo de itinerario: Italia

3.1 Elementos fundamentales

3.2 Itinerarios específicos

4. ¿Hacia una pastoral ordinaria?

4.1 El caso de los obispos flamencos

4.2 La parroquia y la diócesis como ámbito ordinario propio

4.3 ¿Qué dones pueden ofrecer las personas LGBT al resto de la comunidad eclesial?

Conclusión

CAPITULO V: Acompañando procesos, no imponiendo trayectos (acompañar)

1. Definición de proceso como categoría y sus implicaciones para la vida espiritual

1.1 Articulación de procesos

1.2 Acompañamiento espiritual: un proceso genuino y auténtico

2. ¿Desde dónde acompañar?

2.1 Principio de realidad: dónde cada uno está y se encuentra

2.2 Acompañamiento del crecimiento y desarrollo de la vida cristiana

2.3 Acompañamiento en clave afirmativa

3. Acompañamiento espiritual ignaciano

3.1 Acompañamiento espiritual LGBT y experiencia de los Ejercicios Espirituales. Propuesta de Giuseppe Piva

3.2 Propuesta de James L. Empereur

4. Acompañante y acompañado: requisitos y características

4.1 El acompañante: requisitos mínimos

4.2 La persona acompañada: claves para iniciar un camino de acompañamiento

5. Acompañamiento de la realidad LGBT en la vida consagrada

6. Acompañamiento comunitario

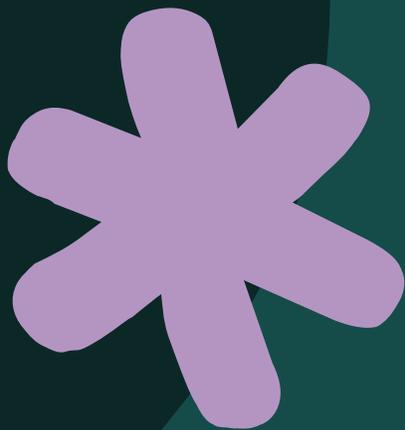
6.1 ¿Existe el acompañamiento comunitario?

6.2 Algunos ejemplos de acompañamiento comunitario

6.3 Acompañamiento comunitario e integración eclesial

Conclusión

- CONCLUSIONES
- ABREVIATURAS Y SIGLAS
- BIBLIOGRAFÍA
- SITOGRAFÍA
- ÍNDICE
- ANEXO 1: Testimonios en primera persona de cristianos LGBT y padres con hijos LGBT
- ANEXO 2: Entrevista con Willy Bombeek, responsable laico de la pastoral LGBT en la Iglesia católica flamenca
- ANEXO 3: Liberación espiritual. Propuesta de camino espiritual para personas homosexuales. Giuseppe Piva



Capítulo I: Presupuestos iniciales

- Al principio, pensamos que un capítulo sobre algunas cuestiones introductorias sería suficiente. En él, trazamos una breve disertación sobre la evolución del concepto de homosexualidad para justificar nuestro paso a la categoría de periferias existenciales como una realidad no abordada, al menos oficialmente, en la mayor parte de la Iglesia. Este primer capítulo responde a la petición del censor del tema de especificar, en la medida de lo posible, el objeto y el marco de nuestra reflexión.
- Aquí situamos el contexto pastoral y espiritual en el que se desarrolla nuestra reflexión. Además, justificamos, inspirados por el capítulo VIII de la exhortación apostólica postsinodal *Amoris Laetitia*, su pertinencia y novedad.



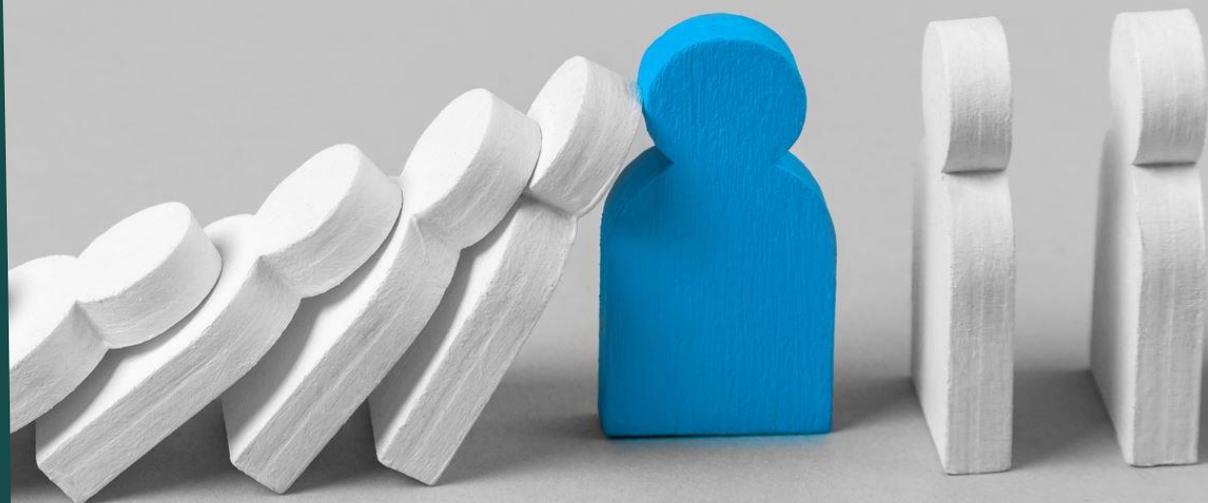
Capítulo II: Desarrollo del concepto de homosexualidad en época contemporánea

- La conveniencia de ilustrar el desarrollo histórico del fenómeno de la homosexualidad fue la inspiración original de este capítulo.
- Sin embargo, la primera gran sorpresa surgió en el desarrollo de la tesis: lo que la Iglesia entendía por homosexualidad en la Edad Media, donde tenemos las primeras referencias, no es el mismo que entendemos hoy a nivel social y científico. Lo que hoy asumimos como una variante minoritaria de la expresión de la sexualidad humana, tiene una historia corta.



- El primer reto importante de nuestra tesis es demostrar la evolución histórica de la concepción de este fenómeno. Sobre todo porque profundizar en el elemento identitario, en primer lugar, nos aleja de concepciones superadas por la ciencia, como la visión de la homosexualidad asociada a un estancamiento del proceso evolutivo o la maduración de la persona.

- En segundo lugar, nos permite reflexionar sobre lo innato y lo adquirido. Si el elemento identitario forma parte de la persona como algo dado, no es modificable en sí mismo. Solo podemos actuar sobre aquellos elementos que llevan a la persona a vivir una forma distónica de relación consigo misma y con los demás. Si aceptamos esto, las pseudoterapias revestidas de espiritualidad que pretenden sanar la identidad homosexual carecen de sentido.



Capítulo III: Vivencia cristiana y homosexualidad (discernir)

- El siguiente reto que afrontamos es legitimar la experiencia espiritual de las personas LGBT. Dado que el estudio de la experiencia de transformación del creyente es objeto de la teología espiritual, hemos intentado centrarnos en la experiencia de acceso al Misterio de los creyentes LGBT y sus características específicas.
- El discernimiento, en clave ignaciana, es, ante todo, una disposición interior no solo a escuchar, sino a moldear la vida a partir de lo que hemos escuchado. Implica el esfuerzo necesario para eliminar los obstáculos que impiden que Dios pueda guiar nuestra vida, siendo el principal nuestra resistencia habitual a ser llevados.
- También discernimos desde nuestra propia vocación personal. Este es el principio íntimo de la llamada y la razón de nuestra existencia. Es el modo propio de comunicarse de Dios con cada uno. La vocación personal es la clave hermenéutica desde la que contemplar nuestra historia personal y el mundo que nos rodea.





- La espiritualidad ignaciana, y el discernimiento desde esta clave, es importante en nuestro estudio, ya que presenta una confianza radical en la persona que hace experiencia espiritual y en su capacidad para entrar en una dinámica de transformación en su contacto con Dios. También confía en la responsabilidad del sujeto de hacerse cargo del proceso mismo, evitando cualquier forma de tutelaje.
- Existe un conocimiento interior, a través de la experiencia del amor, que permite a quien sigue este camino ser consciente del proceso de transformación. Y, sobre todo, de que la razón más profunda de todo se basa en una experiencia afectiva totalizante. El proceso de personalizar la fe es un proceso en el que las antiguas concepciones más teóricas se derriban y dan paso al descubrimiento del rostro de un Dios personal, de una relación creyente basada en el contacto mutuo.
- En el caso de las personas LGBT, sentirse amadas en la totalidad de lo que son, por un Dios que no juzga a priori y que creó todo según su bondad y sabiduría, es una experiencia que conmueve los cimientos de la propia existencia. Hay que tener en cuenta que, en muchas ocasiones, la persona LGBT trae consigo una serie de prejuicios e ideas negativas que la llevan a subestimarse y a deteriorar su imagen y autoestima. Estos, en parte, son producto de la educación y el entorno social. También se les inculcan falsas imágenes de Dios y de lo que significa la relación con Él.
- El conocimiento interior, el conocimiento a través del camino del amor, se convertirá en su propio espacio de libertad y en la fuente de su alimento espiritual. También ayudará, en situaciones límite y en casos de conflicto con la norma o con la institución, a seguir nutriendo los cimientos, el sustrato fundamental de la vida interior.

- En cuanto al discernimiento, no podemos olvidar que, en sentido cristiano, no es un ejercicio al servicio del éxito o el triunfo personal. Discernimos para encontrar en Dios el sentido más profundo de nuestra existencia y respondemos generosamente al *magis* al que nos impulsa la experiencia del amor.

- Pero el discernimiento no es solo un ejercicio individual. Se desarrolla en el contexto eclesial y se convierte en una verdadera mediación comunitaria. La figura del acompañante será fundamental; por ello, en nuestra reflexión, el discernimiento y el ejercicio del acompañamiento se presentan juntos. El ejercicio del acompañamiento nos abre a un camino de relación y alteridad en la vida espiritual, que nos libera del peligro del subjetivismo. Lo que vivimos y experimentamos se objetiva con la Iglesia en la persona del acompañante, donde encontramos el canal de expresión y comunicación de la misma experiencia.



Capítulo IV: Se hace camino al andar (integrar)

- La integración de la realidad de las personas LGBT en la Iglesia es un proceso en desarrollo. Esto implica, para una parte de la Iglesia, una profunda reflexión antropológica y una relectura de la Tradición, a la luz del momento actual y los descubrimientos científicos sobre la persona.
- Los gestos concretos del Papa Francisco han sido de una riqueza incalculable en su avance, pues subrayan la centralidad de la persona. En su pontificado, como nunca antes en la historia de la Iglesia, el Romano Pontífice se comprometió a conocer y acoger personalmente a las personas LGBT.



- Para observar la evolución de este camino de integración, hemos analizado diferentes escenarios geográficos. En cuanto a antigüedad, cabe destacar que Estados Unidos es donde se han llevado a cabo experimentos pastorales sobre la acogida y la integración eclesial de las personas LGBT durante más tiempo. Sin embargo, también es aquí donde se han experimentado grandes conflictos y polarizaciones.
- Presentamos algunos casos del continente europeo que merecen mención, como el manifiesto CVX en España o la pastoral oficial para las personas LGBT de la Conferencia Episcopal Flamenca.
- Sin embargo, como modelo, describimos la trayectoria de esta pastoral en Italia, como uno de los ejemplos de una mayor conciencia eclesial del itinerario y de pasos articulados con la conciencia comunitaria. Con más de cuatro décadas de experiencia, la conciencia católica de la mayoría de los grupos, el diálogo con los obispos y la innovadora articulación de esta pastoral con una cuidadosa diversificación y estratificación, hacen de esta trayectoria un ejemplo a seguir en este sentido.



Capítulo V: Suscitar y acompañar procesos, no imponer trayectos (acompañamiento)

Ya que «el tiempo es superior al espacio», hay que suscitar y acompañar procesos, no imponer trayectos. Y son procesos de personas que siempre son únicas y libres. Por eso es difícil armar recetarios, aun cuando todos los signos sean positivos, ya que «se trata de someter los mismos factores positivos a un cuidadoso discernimiento, para que no se aíslen el uno del otro ni estén en contraste entre sí, absolutizándose y oponiéndose recíprocamente. Lo mismo puede decirse de los factores negativos: no hay que rechazarlos en bloque y sin distinción, porque en cada uno de ellos puede esconderse algún valor, que espera ser descubierto y reconducido a su plena verdad.

Christus Vivit, 297



- Cuando nos referimos al acompañamiento, lo definimos como un proceso de crecimiento espiritual compartido, donde la figura del acompañante no solo no dirige, sino que, en un ejercicio de fraternidad, se limita a compartir lo que el acompañado transmite. El acompañante es un hermano o hermana con experiencia de transformación y camino espiritual, capaz de comprender la etapa en la que se encuentra el acompañado.
- En el concepto de acompañamiento que utilizamos, se introduce un elemento fundamental: el proceso. Esto nos habla de etapas, de momentos, de gradualidad, de algo que no se logra de una vez por todas, sino que se moldea con el tiempo y en las circunstancias de quien lo vive. En los procesos de transformación, todas las fases son importantes, pero sin duda hay momentos o etapas fundamentales que marcan la diferencia porque redefinen y guían. Es necesario conocer estos momentos y prestarles la debida atención.





- En el caso de la persona LGBT, será esencial tener presentes algunos momentos por sus implicaciones en el universo total de quien los vive. Uno de ellos es, sin duda, la salida del armario, el momento delicado en el que la persona debe mostrarse a los demás según su verdadera identidad, y no siempre según la idea que otros habían elaborado. Al reafirmar la propia imagen, también la experiencia de Dios adquiere nuevos matices.
- Además, el concepto de acompañamiento que presentamos es de clave afirmativa, poniendo todas las fuerzas del sujeto al servicio de un encuentro transformador con el Misterio y, en consecuencia, al servicio de su propio crecimiento en la vida de fe o de respuesta creyente.
- También presentamos la valiosa contribución de la reflexión de dos jesuitas. El primero, un jesuita italiano, sobre la forma concreta de acompañar a las personas LGBT que surge de la experiencia de los Ejercicios Espirituales. Con características definidas, nos advierte sobre algunos peligros de posibles abusos en cada etapa del progreso espiritual de la persona. La segunda contribución, de un jesuita estadounidense, enfatiza la evolución del yo personal y, a partir de ahí, establece una serie de etapas, donde invita a quienes acompañan esta realidad a considerar las particularidades de cada momento. Las fases que presenta son tres: conformista, consciente e interindividual.

- En cuanto a la cuestión de los agentes del proceso de acompañamiento, debemos comenzar con una sorpresa. Se trata de la disparidad en la literatura existente entre las características del acompañante y la persona acompañada. En cuanto a las disposiciones fundamentales que abren el proceso en esta última, existe una bibliografía mucho menos específica. Quizás se deba a la excesiva patologización de la relación de ayuda, donde, de forma más o menos consciente, la persona acompañada es una persona a la que hay que tutelar.
- En cuanto a la persona del acompañante, al igual que para otros creyentes, en el caso de quienes tienen la misión de acompañar a personas LGBT, creemos que tres características son fundamentales: un mínimo de madurez e integración psicoafectiva, estar abiertos al Espíritu y tener una formación mínima en este campo específico.
- También creemos que se deben proporcionar algunas disposiciones fundamentales a la persona que solicita acompañamiento. Estas características son comunes a todos aquellos que inician un camino de maduración y crecimiento en la vida cristiana, también para las personas LGBT. Estas son:





- La primera sería la disposición a dejarse guiar por Dios.
- La segunda de estas características sería la apertura a descubrir, integrar y desarrollar el plan de Dios en la propia vida.
- Afirmar que estas dos características deben estar presentes en el acompañamiento que proponemos a los creyentes LGBT no significa que la propuesta sea excluyente ni selectiva- Quiere decir que el perfil de la persona que inicia un camino de acompañamiento en estas claves es el de un creyente que ha alcanzado en su vida personal una serie de síntesis vitales y la consciencia de su propia experiencia.
- Hemos reflexionado sobre la necesidad de acompañar a las personas consagradas LGBT. No solo porque la identidad heterosexual u homosexual de las personas consagradas es un tema prácticamente invisible en la práctica diaria de la Iglesia, sino porque también somos conscientes de las consecuencias, tanto positivas como negativas, de una experiencia distorsionada de la afectividad de quienes ejercen ciertos roles de liderazgo, en referencia a toda la comunidad. Ayudar a madurar, crecer e integrar todas las facetas de uno mismo contribuye a generar individuos sólidos, con una autoconciencia adecuada y equilibrada, y con un sentido de misión de servicio hacia los hermanos laicos LGBT. En definitiva, la urgencia subyacente es tener personas consagradas equilibradas, integradas y felices, portadoras de una vida plena de sentido y felicidad para los demás.



- También nos preguntamos sobre la existencia del acompañamiento comunitario y, de existir, qué características debería tener. Cabe mencionar, al respecto, que encontramos poca bibliografía sobre este argumento. En los últimos años, la reflexión sobre nuevos paradigmas de liderazgo y procesos compartidos ha aumentado, pero muy poco, desde la perspectiva de la teología espiritual, sobre el acompañamiento comunitario.
- En una carta de San Ignacio, concretamente la dirigida a Don Juan de Verdolay, encontramos la expresión «amigos en el Señor». Creemos que en ella encontramos una clave interesante para articular lo que entendemos por acompañamiento comunitario. Cuando usa esta expresión, Ignacio se refiere a aquellos primeros compañeros jesuitas que permanecieron en Venecia y con quienes espera encontrarse.
- En esta expresión, la segunda parte, «en el Señor», es lo que funda la primera. Significa que lo que los une es una experiencia fundante vivida personalmente por cada uno, a través de los Ejercicios Espirituales, y que los abre al concepto de una misión compartida, de una identidad de cuerpo apostólico. No es solo el resultado de compartir experiencias personales. Entendemos el acompañamiento comunitario como una forma real de crecer como cuerpo y, por lo tanto, de cuestionar la voluntad de Dios para la vida de la comunidad o grupo.
- Creemos que en grupos pastorales específicos con personas LGBT y en grupos de padres con hijos LGBT existe una forma única de acompañamiento comunitario.



Conclusión

- 
- Nuestro enfoque desde la teología espiritual hacia el fenómeno LGBT no pretende responder a todas las preguntas que surgen y que a menudo escapan a nuestro ámbito de competencia. La sexualidad humana es un fenómeno complejo y rico. Simplemente pretendemos centrar la atención en los procesos de evolución de la vida espiritual que se dan en las personas LGBT y que, de alguna manera, contribuyen a consolidar su conciencia de ser hijos e hijas amados de Dios. Ayudarles a crecer en su vida espiritual no solo permite al creyente ser libre, sino que también le permite posicionarse desde un rol adulto en la misión compartida de toda la comunidad eclesial.
 - Creemos que, al ayudar a las personas LGBT a crecer como cristianos adultos en la fe, corresponsables en la comunidad eclesial, también podemos ayudar a la Iglesia a seguir profundizando en su enfoque sobre el significado de la identidad personal de cada creyente y sus diferentes expresiones.
 - Una de las limitaciones que se encuentran fácilmente en nuestra tesis es todo lo relacionado con la expresión de actos homosexuales. La falta de conocimiento en teología moral sitúa la cuestión fuera de nuestra competencia, pero sería interesante profundizar en las consecuencias de la evolución de las experiencias afectivas en la vida espiritual de las personas LGBT.
 - En este sentido, una reflexión seria sobre lo que significa la vida en pareja para una persona LGBT excede el alcance de nuestra tesis, pero sería necesario profundizar en este tema desde otros enfoques.
 - La atención a las otras formas de identidad minoritaria de la sexualidad humana es algo que no podemos abordar por su dimensión. Los estudios científicos sobre la diversidad de la sexualidad humana avanzan más rápido que la reflexión teológica sobre el tema.